

BILLY:

LO LLAMAN BILLY

OBRA DE TEATRO BASADA EN UN HECHO REAL
ORIGINAL DE JAN THOMAS MORA RUJANO

*A los muchos **Billy (s)** que viven todavía...*

¿Por qué nos inquieta que Don Quijote sea lector del Quijote, y Hamlet, espectador de Hamlet? Creo haber dado con la causa: tales inversiones sugieren que, si los caracteres de una ficción pueden ser lectores o espectadores, nosotros, sus lectores o espectadores, podemos ser ficticios.

JORGE LUIS BORGES

La madrugada del lunes 28 de mayo del 2018, mi casa fue robada por tres antisociales. Nos sometieron a mi mamá, a mi hermana, a mis dos perras y a mí por más de tres horas. Vivimos así la experiencia más desagradable, triste y peligrosa jamás vivida. Nos dejaron sin nada...

Pero creo que vivos y con el alma rota. Han pasado ya muchas noches desde aquella madrugada y poco a poco las heridas se nos han ido cerrando.

***Billy: Lo llaman Billy**, (esta obra de teatro) es una de esas curas que hizo durante el tiempo que duré escribiéndola (diez meses), aliviar esas heridas hondas que vinieron después del robo: los rumores, la duda, las sospechas, los culpables, los inocentes, los reconocimientos, la incertidumbre, la verdad y la mentira. Todo esto lo fui descubriendo mientras que iban naciendo cada una de las páginas de este texto teatral que es lo más parecido a un acontecimiento de mi vida, desde la duda. Y es que escribo y escribiré siempre, porque tengo dudas...*

*Por eso, como lo dije en **Bella a las once** (2006) y en **Benensuela en rojo alucinante** (2011): si la realidad se parece a este texto, entonces la realidad sería una obra teatro; por eso cualquier parecido con la realidad es mera eventualidad mía, respetando a los inocentes aquí reflejados.*

JAN THOMAS MORA RUJANO

PERSONAJES

JOSÉ / ACTOR 2. 35 años.

BILLY / ACTOR 1. 20 años.

MENA. 55 años.

MIKA / ACTRIZ 1. 37 años. Es una niña.

DIRA. 38 años.

ELIA. 24 años.

ELY. 45 años.

ACTOR 3 / KELLY. Un poco más de 38 años.

DIRECTOR o VOZ DEL DIRECTOR. No importa su edad.

ESPACIO ESCÉNICO:

LA ACCIÓN TRANSCURRE EN LA MENTE DEL VERDADERO DRAMATURGO QUE ESCRIBE LA OBRA DE TEATRO. TODO LO DEMÁS -SIEMPRE- SERÁ COMPLETO ARTIFICIO DEL TEATRO.

LO LLAMAN BILLY fue estrenada el 10 de agosto de 2019 en la sala de *Teatrex El Bosque*, por los **Grupos de Teatro Jóvenes Actores de Vargas y Jóvenes Actores para Caracas (JACCS Producciones)**. Contó con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA

JOSÉ / ACTOR: **THEYLOR PLAZA**

BILLY / ACTOR 1: **KLEY BARRETT**

MENA: **VERÓNICA ARELLANO**

MIKA / ACTRIZ 1: **NATACHA PÉREZ**

DIRA: **SANDRA MONCADA**

ELIA: **VERÓNICA LEÓN**

ELY: **MORAYMA GONZÁLEZ**

ACTOR: **ACASIO PEÑA**

DIRECTOR y KELLY: **ELMER EDUARDO PINTO V**

FICHA TÉCNICA

Diseño de Arte y Gráfico

GABRIELA PINTO.

Diseño y Realización de Iluminación

DAVID BLANCO

Diseño y Supervisión de

Escenografía

ARMANDO ZULLO

Diseño y Realización de Vestuario

ANGY ORTEGA

Realización de Escenografía

JAN THOMAS MORA, ELMER E.

PINTO y ARMANDO ZULLO

Operador de Video Beam

JESÚS DIRINOT y CARLOS

GALLARDO

Asistencia de Dirección y

Supervisión Técnica

ELYSAUL ROJAS

Producción Ejecutiva

TONY BRAVO

Producción de Campo

SARIMI CEDEÑO

Producción General

JAN THOMAS MORA RUJANO

Dirección General

ELMER EDUARDO PINTO V.

ESCENA I: Érase una vez...

JOSÉ (*Mientras escribe*).- Antes de comenzar con esta historia, el dramaturgo que escribe este texto teatral aclara por medio de mí, que a partir de la primera escena hasta la escena catorce la acción se desarrolla desde la madrugada del 28 de mayo del 2018 hasta finales de ese mismo año. Y que solo la escena quince transcurre en una noche cualquiera del mes de abril del 2019. Mes en el que termina de escribir esta obra de teatro.

¡Ahora sí! Soy el dramaturgo...

Busco escribir sobre ese momento. Ese traumático momento que cambió la vida de mi mamá, la de mis hermanas, la de mis vecinos, la de él y sobre todo... la mía. Escritor de oficio, algunas veces dirijo teatro, no muchas veces, pero lo intento.

(Breve pausa. Piensa. Luego escribe).

He decidido comenzar a escribir sobre ese momento. Eso me ayudará a replantearme como artista, en fin, como persona. No es una elevación a mi ego...

¡No! Busco simplemente hacer catarsis, purificar mi energía y crear otra faceta en mi trabajo. Y también porque me lo recomendó el psiquiatra. ¡Sí! ¡El psiquiatra!

(Deja de escribir. Mira al techo. Prende un cigarrillo. Continúa escribiendo).

¡Uno debe exigirse siempre! ¡Claro! No siempre debes aplicar la misma fórmula.

¡No! Hay que salir con nuevos planteamientos... en fin, sacudirse el polvo y tirar pa'lante.... No dejar que la tétrica vida que ya uno vive te joda también tu vida artística. O lo que intentas como vida artística... **(Continúa escribiendo).**

Esta no es la típica historia que debería comenzar con el famoso "Había una vez..." o "Érase una vez...". ¡No! Esto debe comenzar con un desde el presente, porque es ahora cuando ustedes se van a enterar de lo que pasó por aquellos días de

infierno. Es ahora cuando descubrirán todo lo que ocurrió, así lean mil veces esta historia, o la vean representada en el escenario una y otra vez. Es siempre una sorpresa, aunque siempre sepas qué es lo que va a pasar. Todo el mundo sabe que Romeo y Julieta mueren al final, pero es justamente en ese “ahora en el que te enteras” y te sorprendes. Así como cuando Edipo se saca los ojos al enterarse de su fatídica suerte: “destino”. O, como cuando Otelo descubre el pañuelo de Desdémona en el suelo. ¡Y es así!

Todos sabemos que Nora se va al final en *Casa de muñecas* y que Adela termina quitándose la vida en *La Casa de Bernarda Alba*, pero es en este ahora, en este presente que te sorprendes... es esa la magia del teatro, es ese el artificio del teatro. Esa verdad a voces que está ahí ¡Siempre! ¡Ahí! ¡Ahora es siempre!, o no... ¡Siempre es ahora! Y es ese ahora el que marcará en ustedes un nuevo conocimiento de una historia que a lo mejor ya leíste ayer o la semana pasada... o a lo mejor viste su representación ayer o la semana pasada. De igual manera es hoy que te enteras de lo que pasó conmigo, bueno, conmigo no, con el dramaturgo que escribe la historia... yo solo lo represento en el papel.

Es hoy que te enteras de lo que le pasó a todos los involucrados de la historia. Y no es que te enteras nuevamente... es que te enteras, te sorprendes y punto.

Mi nombre es José, un personaje que como ya les dije representa al dramaturgo que vive en la mente de su verdadero autor, y que es el autor mismo que se inventa y se representa por medio de mí. El autor no me colocó apellido para no hacer más largo mi nombre en la historia. José queda perfecto y directo. Así como a mí, los nombres de los personajes de esta obra de teatro son cortos y directos. ¡Sin apellidos!

No vivo en la capital, en *Caracas*. Vivo en *La Guaira*... realmente no vivo en La Guaira, vivo en la parroquia de *Caraballeda*, que queda al este del Estado Vargas. *La Guaira* es la capital del estado. Ningún varguense dice que vive en Vargas, bueno, no es frecuente. Siempre dice: "Yo vivo en *La Guaira*"... "Soy de *La Guaira*". Y los caraqueños siempre dicen: "Voy a *La Guaira*"... "Vamos o voy a la playa en *La Guaira*"... Esto es un tema histórico y complejo, y esto no es el tema de esta historia. A lo mejor de otra... Lo que sí es cierto es que el escritor que me escribe se enteró que lo más seguro el nombre del estado Vargas pasará a ser *La Guaira*. No interesa para lo que se quiere contar.

Lo que sí importa es que todo el estado tiene playas y que yo vivo en *Caraballeda*, en un sector popular -barrio- como lo es *El Caimito*, cerca de *San Julián*.

Mi casa, es una casa modesta, que una madrugada de un día cualquiera del mes de mayo fue robada por tres sujetos armados, y donde mi madre, mi hermana, mis dos perras y yo en tres horas, o quizás menos, o más horas, estuvimos de rehenes. No les voy a contar sobre ese hecho... es tan poco teatral ahora volver acción lo que fueron esas horas de angustia. La historia de esta obra de teatro es el después, ese después que se vuelve en un ahora latente, donde escribo lo que todo eso desencadenó en todos los involucrados. Y es que aún duermo en la comodidad de mi casa y no me siento seguro, con todo y que mi casa se volvió una cárcel, por todo lo que le hicimos para protegerla de futuros robos. Así les ha pasado a todas las casas de este país. ¡Ojalá más nunca vuelva a ocurrir en mi casa un hecho así! *El Caimito* se ha vuelto un barrio triste. Realmente no solo *El Caimito*. Toda Venezuela se ha vuelto triste. Su gente se ha vuelto triste, por más que rían. Hay algunos que ocultan sus tristezas entre el humo del cigarrillo, con drogas o haciendo

vacas (recolectas) entre varios para poder consumir alcohol, así sea una botella de cocuy... o del aguardiente más barato que se pueda consumir. Así hacen muchos en *El Caimito*. Por más que no tengan comida sus habitantes, hay alcohol y todos los fines de semana la gente de mi barrio toma desenfrenadamente y se dejan seducir ante los poderes de Dionisio.

Estoy seguro de que ninguno de mis vecinos sabrá quién coño es Dionisio. Y muchos menos sabrán de los grandes bacanales que se celebraban en la Antigua Grecia, en honor a Dionisio. ¡Los habitantes de *El Caimito* no lo saben! Pero las realizan. Debe ser una cuestión de repetir ciclos sin saber. A lo mejor la historia no se repite, pero hay acontecimientos históricos que vuelven aparecer y son vividos nuevamente, en nuevos escenarios y con nuevos participantes que ni sospecharan que esos hechos ya ocurrieron. En *El Caimito*, como me imagino que, en otros lugares del mundo, se siguen repitiendo hechos históricos que se vuelven nuevos para sus protagonistas: ¡Los bacanales! ¡Asesinatos! ¡Los robos y secuestros inesperados!

ESCENA II: Y pasan los días y nada. Y pasan los días y no duermes.

En una casa humilde de barrio. Es la casa de José. Dos semanas después del robo.

De vez en cuando se oyen los ladridos de dos perras.

MENA.- Lo mejor será tomar café nuevamente...

JOSÉ.- No aguanto más una taza de café en mi cuerpo... Y es que mi sangre ya es puro café.

MENA.- Yo siempre he dicho que lo mejor es lo que pasa... **(Con los ojos aguados. Conteniendo el llanto)**. Aunque no entienda, por qué a mí, ¿por qué a nosotros?

JOSÉ.- Nada de tristeza mamá. ¡Ya está!

ELY.- Así es... hay que dar gracias...

MENA.- A Dios... ¡Siempre! Y para qué...

JOSÉ.- Estamos vivos.

MENA.- Y sin nada.

ELY.- Pronto irán recuperando las cosas Mena.

MENA.- ¿En este país?

JOSÉ.- Si mamá... en este país, o en el país que sea... Nosotros vamos a salir de esta.

MENA.- Pasará mucho tiempo...

JOSÉ.- El que sea necesario. Mientras, hay que comenzar a hacer las cosas que se tienen que hacer, desde sus prioridades.

ELY.- ¡Claro! Cuenten con mi ayuda. Para eso estoy aquí. Carlos y yo estamos con ustedes.

MENA.- Gracias. **(Viendo la casa. Atragantada)**. Convertir tu casa en cárcel... ¡Por seguridad! Ese lugar... ese único lugar donde te sentías segura, en el que solo

entraba la brisa del mar, y cuando mucho, lo único extraño era una cucaracha... o hasta un ratón. ¡Pues no! Ahora resulta que una noche cualquiera, a unos malnacidos se les ocurre la brillante idea de violentar tu privacidad. Tu tranquilidad para siempre y adueñarse de los pocos corotos que tú por años has ido reuniendo. ¡Es injusto! Ver como se te vuelve hostil la vida. Que los bonitos recuerdos en tu casa te los roban, te los borran... Y entonces, te queda uno solo... ¡El de esa noche! Y lo pierdes todo... **(Se oye el ladrido de una de las perras)**.

JOSÉ.- Estamos vivos...

MENA.- Y pasan los días y nada... Y pasan los días y no duermes... Y pasan los días, y te asustas más dentro de esta casa... Y llegan las noches y sigues sin dormir. Y solo piensas. Piensas en lo que has perdido. Piensas que podías haber muerto. Piensas que no tuvieron piedad con la niña. Que me la maltrataron... que me la asustaron. Que nosotros lejos de ella, atemorizados y sometidos por dos degenerados con pistolas en otra parte de tu casa, lejos de ella, de su cuarto. Se te pone amarga la garganta. Te atemorizas pensando a cada instante que podrán volver. **(Pausa)**. Lo mejor era que nos mataran y así terminar con esta tortura que no me deja seguir.

ELY.- No digas eso Mena.

MENA.- Era lo mejor...

JOSÉ.- Por Dios mamá...

MENA.- Después descubrir que fue él... Que fue él quien organizó toda esta pesadilla.

JOSÉ.- No estamos seguros que haya sido él...

MENA.- Él confesó...

JOSÉ.- La policía lo amenazó con matarlo sino aceptaba esa culpa...

MENA.- Eso es lo que dice él...

JOSÉ.- Por eso, no se sabe aún quién fue.

MENA.- Él le dijo a la policía donde estaban parte de las cosas...

JOSÉ.- Él quiso ayudarnos...

MENA.- Por favor José... No creo que a estas alturas aún lo defiendas.

JOSÉ.- No lo defiendo... tampoco lo puedo culpar. Sería irresponsable de mi parte afirmar algo de lo que no estamos seguros.

MENA.- Pero él sí pudo jodernos esa noche... Afirmarnos que íbamos a perder los pocos corotos que teníamos...

JOSÉ.- ¿Y si él no fue?

MENA.- Si no fue, ¿cómo sabía él donde estaban las cosas? ¡Tú dinero!

JOSÉ.- Él ha explicado que cuadraba recuperarlas. Que buscaba recuperarlas... que se había enterado de que vendían unas laptops y un televisor... Él buscó avisarnos...

ELY.- Yo no creo en ese cuento José. Todo el mundo lo delata...

JOSÉ.- Ahora todo el mundo sabe de culpables... dos semanas atrás ese mismo "todo el mundo" hacía silencio y no decía nada. Nadie se preocupaba por lo que nos había pasado. Nadie ha venido a preguntarnos si estamos bien, si tenemos comida para hoy. Si dormimos bien... **(A Ely)**. ¡Salvo tú y Carlos! **(Pausa)**. Hasta la su familia... Sería muy injusto dejar de reconocer el apoyo que nos ha brindado la familia de él.

MENA.- Es que el problema no es su familia. El problema es él. Él es una nueva generación que jode a este barrio... Él forma parte de la minúscula estirpe que jode a todo el país. **(Se oye el ladrido de las dos perras).**

ESCENA III: Colabore y las perras que no ladren.

JOSÉ (*Todo esto lo escribí*).- Yo también soy un personaje de esta historia, que no sabe, ni sabrá jamás cómo seré representado. O a lo mejor si lo sepa... si me entere. A lo mejor llegue hasta verme representado... escenificado. Y llore o me emocione. Así como lo hará el dramaturgo o los inocentes aquí retratados. (*Pausa*). Si me gustara la actuación hasta lo hiciera yo -piensa el dramaturgo- ¡No se actuar! Creo que no se actuar... De igual manera no sé si seré representado en otra parte, donde a lo mejor hagan esta obra de teatro. ¡Si es que otros quieren hacerla! Si es que a lo mejor a otros les guste y convenza esta historia. En fin, es mi historia, -vuelve a pensar el dramaturgo-. ¡Es algo tan complejo! Saber que eres tan real para esta historia, pero que la vez te vuelves tan efímero... te vuelves un ente de papel que solo cobra vida cuando te representan en ese constante ahora en el que dure la representación. Pero antes o después no vives, eres letra muerta en el papel. Y así es todo... nada existe hasta que no se representa, hasta que no se cuenta... hasta que no se hable de ello. ¡Hasta que no se escenifique! Hasta que no se haga teatro.

Mena es mi mamá.

Primera nota: los nombres de esta historia son inventados por mí, bueno, por mí no... por su verdadero autor. Como ya les dije, hasta mi nombre es inventado, es por respeto a los inocentes involucrados que vivieron los meses de angustia en los que transcurren esta historia.

Como les decía, Mena es mi madre, es el diminutivo de Filomena, a ella en el barrio jamás la han llamado por su nombre, siempre, desde que recuerdo, es Mena como la llaman.

Mena para esto...

Mena para aquello.

Mena llegó el gas.

Mena hoy no habrá agua.

Mena colabore, haga que ese perro no ladre, porque si no se lo matamos aquí mismo.

Así recuerda ella que le dijeron esa noche... yo realmente no recuerdo muchas de las palabras que ella si recuerda que le dijeron. Como también recuerda ese: *José colabora...* Así me dijeron, -recuerda Mena, mi madre-.

Me apuntaban con una pistola en la cabeza mientras me obligaban a bajar las escaleras para el piso de abajo de la casa. Mena también bajaba las escaleras. Mi hermana, Mika quedó en el cuarto de mi mamá. Desde hace muchos años atrás mi hermana y mi mamá duermen en el mismo cuarto.

Llegamos a la planta baja de la casa, a Mena se le obligó abrir la puerta de la casa. Entraron otros dos sujetos con pistola en mano. Comenzó el robo y nosotros de rehenes. Mis perras ladraban. -Los ladrones no sabían del sexo de mis mascotas. No sabía que eran unas perras. Tampoco era que eso importaba mucho esa madrugada-.

Mi hermana Mika lloraba en su cuarto.

Mika es mi hermana mayor. Una mujer ya, un ser especial. A ella cuando niña la pasaron de una sobredosis de anestesia, -el dramaturgo recuerda que ese mismo texto sobre su hermana lo ha repetido en otras dos o tres obras de teatro escritas por él-. Aunque su cuerpo es de mujer, es nuestra niña. Mika no sabe de cosas buenas o malas, ella solo vive como un ser libre... como un ser puro, de esos que

ya no hay en este mundo. Esa madrugada supo por primera vez que lo que estábamos viviendo era una cosa mala... ¡Muy mala! Esa madrugada sintió miedo. Esa madrugada tembló mucho... Esa madrugada le dolió otra vez el corazón. Así nos dijo después que los ladrones se fueron, mientras nos encontrábamos abrazados los tres, solos, envueltos en la espesura de la noche, en aquella sala revuelta, con mis libros tirados, cables de los aparatos electrónicos regados y el miedo deambulando. Así nos dijo: *Me duele el corazón.*

Era la segunda vez que le escuchaba decir eso.

La primera vez que le escuché decir esta frase fue después que mi otra hermana, Elia, se montara en un avión con su novio y partieran del país.

Como ellos, son muchas las personas que se han ido del país.

En *El Caimito* han sido muchos los que se han ido del país. Ya sea solamente cruzando la frontera por Colombia. Muchos de los venezolanos se han quedado en Colombia. Mi hermana Elia vive en Argentina con su novio.

Cuando sucedió lo del robo cumplirían los tres meses de haberse residenciado en aquella tierra.

Elia desde allá sufrió mucho por lo que nos pasó.

ESCENA IV: Después que apresaron a Billy.

Una celda. Dos semanas después del robo.

BILLY (**Enredado**).- Esa noche yo estaba en mi casa... era lo mejor... siempre era y siempre será lo mejor. Ella entró al cuarto. Habló conmigo de los tiros que se escucharon, yo no oí nada. Yo no quería oír nada. Yo me inventé no oír nada. Nunca he sido un niño Jesús. Me he portado mal, ¡sí! Como todos.

DIRA.- Dijiste que fuiste tú...

BILLY.- Mamá, cuando se tiene encima a tres gorilas policías dándote patadas. Tapándote la cara con una bolsa de plástico que te ahoga... metiéndote la cabeza por cinco o más minutos en un gran tobo de agua con gasolina... Cuando te hacen todo eso aceptas hasta las culpas del demonio ¡Hasta te cagas encima!

DIRA.- ¿Fuiste tú?

BILLY.- ¡No!

DIRA.- ¿Cómo sabías donde estaban las laptops, el televisor? ¿Todo lo demás?

BILLY.- Solo las laptops... El día que me agarraron, unos locos ahí me dijeron...

DIRA.- ¿Qué locos?

BILLY.- ¡Unos locos mamá! Unos panas ahí...

DIRA.- Que tú no tienes panas coño... que no vez que eres tú el único culpable de toda esta mierda.

BILLY.- Mamá, ellos estaban vendiendo esas laptops... solo las laptops...

DIRA.- ¿Solo las laptops? Y en esa casa encontraron el televisor, y hasta el bolso de Elia donde metieron la noche del robo las benditas computadoras... ¡Por favor Billy no me veas la cara de pendeja!

BILLY.- No te estoy viendo ninguna cara mamá... Ese televisor no es de José, como tampoco lo es el teléfono ese...

DIRA.- Ese teléfono lo consiguieron en tu casa la noche que te agarraron...

BILLY.- Ese teléfono lo reparaba. O se te olvida que trabajo reparando teléfono.

DIRA.- No sé Billy. ¡No sé! Y eso es lo que quiero... No saber... ¡Olvidar! Que se me olvide toda esta mierda que estoy pasando.

BILLY.- Los pacos se llevaron lo poco que tenía en la casa...

DIRA.- A José le hicieron lo mismo tus amiguitos...

BILLY.- Tu misma me has dicho que no tengo amigos...

DIRA.- Te hundieron Billy... Te echaron la gran paja. Aseguraron y aseguran que tú planificaste el robo. Que tú los involucraste a ellos para hacer "la gran vuelta" como ustedes le llaman. Ellos dijeron que tú tenías las cosas. ¡No se equivocaron!

BILLY.- Yo no fui mamá... ¡Ayúdame!

DIRA.- Yo no sé Billy. ¡Yo no sé! **(Sale. Billy queda solo).**

ESCENA V: Ella allá y nosotros aquí.

JOSÉ (*Todo esto lo irá escribiendo*).- Me imagino que el impacto de Elia al enterarse de lo que nos había pasado sería muy fuerte... no sé, me lo imagino. Como también se lo imagina el autor de esta historia. Tanto se lo debe imaginar, y tanto le debe impresionar y doler que le ha escrito y le sigue escribiendo escenas en esta historia.

No estuve ahí para observar su reacción ante la noticia. El autor de este texto tampoco... Cuando hablé... cuando logré hablar con ella por teléfono lloraba mucho, -dijo el autor-. Fue por WhatsApp. Una conversación muy funesta, triste, bajo un sol inclemente, propio del estado Vargas: de *La Guaira*.

La persona que me había prestado el teléfono no tenía plan de datos en su teléfono. Tampoco tenía internet en su casa. Por eso, desde el patio de su casa se robaba la señal de wi-fi de la vecina, creo que a esta fecha no se ha enterado que todo el barrio sabe la clave de su wi-fi.

El sol quemaba mucho, -el dramaturgo lloraba-, yo no. Eran las doce del mediodía aquí, allá era la una de la tarde. Era su hora de almuerzo. Elia lloraba más que yo, que digo, más que el escritor.

ELIA.- ¿Pero ustedes están bien?

JOSÉ.- Sí.

ELIA.- Pero, ¿qué pasó?

JOSÉ.- Tres sujetos entraron a la casa y... (*Todo esto se irá escribiendo*). *Repetí tanto lo que había sucedido que me lo aprendí como el padre nuestro.*

ELIA.- ¿Les hicieron daño?

JOSÉ.- Nos agredieron verbalmente. Un golpe con la cachapa de la pistola me dio en la cabeza, el que nos sometía a mi mamá y a mí en la cocina. Con la niña no se metieron. A ese cuarto no entraron. Pudimos calmar a las perritas...

ELIA.- ¡Dios! Me duele tanto esto... estar aquí y ustedes allá pasando este trago tan amargo...

JOSÉ.- Se cayó la llamada. No había internet. No pudimos concluir la conversación.

ELIA.- Yo me desesperé. Saber que ellos habían vivido todo eso, que estuvieron a punto de morir. Que le habían robado todo dentro de la propia casa... Todo eso me ponía muy mal. No podía parar de llorar. Me quedaban como veinte minutos de mi hora de almuerzo. No comí. Ellos allá, solos, viviendo esta pesadilla sin mí. Me sentía culpable por no estar con ellos. Yo libre en este país y ellos presos en nuestra propia casa. ¡Cómo podía comer! Cómo podía estar tranquila sabiendo que los seres que más amo en esta tierra estaban sufriendo... que los podían haber matado. Que estaban pasando por otro trago más amargo, peor al que vivieron cuando me despidieron en el aeropuerto aquella tarde de marzo. Vivir tantas amarguras en nuestro país... ¡Venezuela dejó de tomar agua fresca!

JOSÉ.- Así pasaron las horas... ¡No tuvimos hambre! (**Llora**). ¡Elia... me alegra tanto que no estuvieras aquí, pasando este trago tan amargo!

ELIA.- Que arrechera estar aquí y no con ustedes. Aló... aló... José... Se cayó la llamada. Continué llorando.

ESCENA VI: Sin hambre y con el alma vacía.

En la casa de José. Es la tarde del día que fue el robo. Se siente la presencia de dos perritas en la casa.

MENA.- Ven a comer.

JOSÉ.- No tengo mucha hambre. ¿La niña comió?

MIKA.- Estoy comiendo José... Come tú...

MENA.- Anda José come... Gracias a la comadre Luzmar que nos trajo estas lentejas y este arroz.

MIKA.- Está rico. **(Llora)**. Me sigue doliendo el corazón.

JOSÉ.- Eso se te va a pasar mami. Tranquila, que después nos vamos a reír de esto.

MENA.- Ojalá podamos después reírnos de esto... **(Una pausa incómoda. Con los ojos llenos de lágrimas)**. ¿Qué dijo Elia?

JOSÉ **(Mientras come)**.- Está muy mal. No pude tranquilizarla mucho. Se cayó la llamada. Trataremos de hablar con ella en la noche.

MENA.- ¡Sí! Hay que hacerlo. Pobre de mí niña. Debe sentirse muy triste... ella allá queriendo estar aquí, con nosotros. No es fácil para ella.

JOSÉ.- Para ninguno de nosotros esta situación es fácil.

MENA.- Hay que buscar cerrar esa ventana por donde entraron. Nos volveremos unos presos dentro de nuestra propia casa.

JOSÉ.- No queda de otra mamá.

MIKA.- Ahora no hay televisión.

JOSÉ.- Pronto tendremos uno. **(Se le pone la mirada triste. Tiene ganas de llorar. Mena sigue comiendo con la mirada entristecida)**.

MENA.- Tranquila mami...

JOSÉ.- Mañana hay que buscar presupuestos de bloques, cemento... cabillas.

MENA.- ¡Sí! Hoy quiero tratar de descansar, no queda de otra.

MIKA.- Ya no quiero más. No tengo más hambre.

JOSÉ.- Ni yo...

MENA.- Ni yo...

Se oye el ladrido de las perritas.

ESCENA VII: Rumores.

La celda. Días después de la captura de Billy. Dos semanas después del robo.

JOSÉ.- Es raro vernos aquí.

BILLY.- ¿Tú me crees?

JOSÉ.- ¡No sé!

BILLY.- Yo no fui.

JOSÉ.- El tiempo se encargará de comprobar tu inocencia o tu culpa...

BILLY.- Tengo miedo...

JOSÉ.- Y yo...

BILLY.- No quiero perderte.

JOSÉ.- No hablemos de eso...

BILLY *(Después de una pausa)*.- Me alegra que vinieras...

JOSÉ.- ¿Por qué lo hiciste?

BILLY.- Te juro que yo no fui.

JOSÉ.- La casa se la conocían muy bien. Con Mika ni se metieron.

BILLY.- Eso ya lo sabía. Ya me lo habías contado.

JOSÉ.- ¡Son conocidos!

BILLY.- Eso también lo sé, José. Como lo sabe mi mamá. Como lo sabe el barrio entero. Otros que no fueran conocidos del barrio se hubieran metido también con Mika. *(Una pausa incómoda)*. Tuvieron que ser conocidos para no meterse con ella...

JOSÉ.- Hubiera preferido que no apareciera nada, si este iba a ser el precio. No sé si estar alegre o no.

BILLY.- Alégrate... por lo menos te aparecieron tus computadoras. Tus libros. Todo lo que has escrito.

JOSÉ.- ¿Y qué? **(Se aleja de Billy).**

BILLY.- Ni mi mamá me cree...

JOSÉ.- Sus razones tendrá, ¿no?

BILLY.- José, créeme, yo no fui.

JOSÉ.- Y lo que yo escuché...

BILLY.- Como le dije a mi mamá, con los pacos encima golpeándote y torturándote, hasta el niño Jesús se echa la culpa.

JOSÉ.- Tú no eres el niño Jesús. **(Pausa).** Me llamaste maldito marico. Dijiste por teléfono que llevabas rato planificando este robo con tus amiguitos... con tus primos. Que ibas a dejar sin nada a la maldita vieja esa y al maricon ese del José.

BILLY.- ¡Sé que no soy el niño Jesús! **(Pausa larga. Comienza a llorar).** Me arrepiento de todo lo que te dije, pero el maldito paco ese me apuntaba con una pistola mientras hablaba contigo por teléfono. Casi que me escribe lo que tenía que decirte.

JOSÉ.- Por favor Billy, que esto no es una obra de teatro.

BILLY **(Continúa llorando).**- Ojalá lo fuera... de esas historias raras que escribes tú. Ojalá que me despertara y que terminara esto de una vez por todas. **(Pausa).**

¡Ayúdame!

JOSÉ.- ¿Quién me ayuda a mí?

BILLY.- Yo...

JOSÉ.- Cállate...

BILLY.- ¡Te amo!

VOZ.- *Se acabaron las visitas.*

BILLY.- *Vuelve...*

JOSÉ.- *Volveré.*

ACTOR 1 (**Quien interpreta a Billy**).- *Yo creo que Billy realmente está enamorado de José.*

ACTOR 2 (**Quien interpreta a José**).- *Yo también lo creo... Pero el dramaturgo de esta historia no piensa lo mismo. El que realmente escribe la historia. Nosotros podemos pensar y tener distintas opiniones, pero es el autor de este texto quien sabe realmente lo que sienten sus personajes. O a lo mejor ni sabe...*

ACTOR 1.- *Bueno, es el protagonista de esta historia... Él mismo se escribe. Él sabrá realmente cómo sucedieron las cosas.*

ACTOR 2.- *¡No! ¡No creo que lo sepa! Por eso escribe y por momentos duda.*

ACTOR 1.- *El tiempo lo hace dudar...*

ACTOR 2.- *¿Cómo el tiempo?*

ACTOR 1.- *Bueno, teniendo siete años de relación con Billy, cualquiera duda.*

ACTOR 2.- *Y pensar que nadie sabía de su relación... Bueno, eso piensa él...*

ACTOR 1.- *¡No! Ella sí lo sabe... Como dice el dramaturgo, solo eran años de tiradera... Era para el barrio un secreto a voces.*

ACTOR 2.- *No solo de tiradera, también fueron años de gustos.*

ACTOR 1.- *No era la primera vez que José metía hombres a su casa para tirar.*

ACTOR 2.- *Por eso digo... a José le gustan todos los hombres. (Ríe).*

ACTOR 1.- *Aunque eso tampoco tiene nada que ver con el robo.*

ACTOR 2.- *El escritor opina lo contrario. Por algo escribió esa escena en la que Ely habla con Mena de lo que dicen los vecinos del barrio.*

ACTOR 1.- ¡Rumores!

ACTOR 2.- Los rumores también son verdades.

La casa de Ely.

ELY (**Está sentada**).- Mena, la gente del barrio dice que los que robaron tu casa son algunos de los hombres que José acostumbraba meter a tu casa.

MENA.- (**Hace silencio mientras se para de la silla en la que estaba sentada**).

ELY.- Dicen que el que planificó el robo es un amante de José, vengándose...

MENA.- ¿Vengándose de qué?

ELY.- De que José le debía un dinero...

MENA.- Y, ¿por qué iba José a deberle dinero a esos mal nacidos?

ELY (**Después de una pausa incómoda**).- Un dinero que José le había ofrecido por una tirada que tuvieron. Al parecer José no le pagó cuando tenía que pagarle.

MENA.- Me impresiona que la gente ahora sepa todos los detalles del robo. ¿Por qué no hablaron antes?

ELY.- Tampoco creas todo lo que dicen. Sabes que la gente de este barrio habla de más.

MENA.- Y si el barrio dice eso de José y del supuesto amante a que él le debía... deberían saber también el nombre de los ladrones.

ELY.- Eso mismo me dije yo. Por eso no le hago caso a lo que dicen.

MENA.- Otros dicen que cerca de la casa estaba estacionado un carro rojo... que en ese carro guardaron todas las cosas que nos robaron.

ELY.- Eso también dicen.

MENA.- Yo nunca sentí que arrancara ningún carro a esa hora de la madrugada.

(Va y se sienta. Ely queda de pie observando el lugar. Detalla a Mena sentada, se le acerca. La mira. Ambas se miran por unos minutos. Pausa incomoda).

ELY.- Y si ese amante al que José le debía es Billy...

MENA **(La mira de manera retadora)**.- ¿Qué? ¿También el barrio dice que Billy y José tiran?

ELY.- Eso dicen.

MENA.- Yo sé que mi hijo es como es... pero tampoco es el marico que todo el barrio coge.

ELY.- ¡Rumores!

MENA.- Aquí se vive más de rumores que de verdades.

ELY.- Bueno, a Billy lo detuvo la policía... sabía dónde estaban las cosas robadas.

MENA.- No todos los ladrones tiran con sus víctimas.

ELY.- Eso es lo que yo digo...

MENA.- Tú si dices cosas. Estas como el barrio...

ELY.- No lo hago de mala fe... es para saber qué otras cosas puedo averiguar sobre el robo.

MENA.- ¡Rumores!

ELY.- ¡Eso! ¡Rumores!

MENA.- ¡Claro! **(Se levanta)**. Te dejo. Tengo muchas cosas que hacer. Aún no he terminado de sacar completamente el cemento, que dejó hacer la pared que selló la ventana principal de la casa. **(Sale)**.

ELY **(Sola)**.- Todo el barrio sabe que Billy y José tiraban. Que eran amantes. Todo el barrio sabe... ¡sabe! ¿Sabe? Yo lo sé. Pero es mejor callar la verdad y vivir entre

los rumores. Le da más sabor a la vida. Es más placentero el morbo del rumor que la castidad y el beneficio de la verdad.

ESCENA VIII: No tiene cara de Valentín. Lo llamamos Billy.

JOSÉ (*Lee de la pantalla de la computadora lo que acaba de escribir*).- El día antes del robo yo había tenido sexo con Billy en un hotel en *Macuto*. Donde siempre íbamos cuando no podíamos vernos en mi casa -por mi mamá-, o en la suya -por su mujer-.

¡Si! Billy vive con una mujer que tiene tres niños que no son de él. Tienen como tres años juntos. Nosotros siete años de relación. Bueno, no sé si seguiremos teniendo años de relaciones. La única persona que sabía de lo nuestro, era Elia. Mi hermana siempre ha sabido todo de mí, como yo sé todo de ella. Como dicen por ahí: “somos uña y mugre”.

Lo llaman Billy, porque en el barrio se le llama de cualquier manera a cualquiera. Su nombre verdadero es Valentín, su mamá no le puso así por San Valentín, aunque nació ese día... el 14 de febrero. Ni ella sabe por qué le puso ese nombre. Valentín no es nombre para la cara de un malandro, aunque hoy día nada te deja de sorprender. El nombre de Billy si se parece a su cara. Y es verdad, todos los nombres de las personas tarde o temprano terminan pareciéndose a las caras de quien los porta. Mi cara es de José. Aunque a mi cara le costó parecerse a mi nombre. Son cuestiones de la identidad. Mi cara se parece más al nombre que terminó pareciéndose con la cara del actor que me escenificará o que me escenifica, y que jamás será el dramaturgo de esta obra de teatro.

Las caras de los actores son buenas para parecerse a los nombres de los personajes que les toca representar, a lo mejor es por tanto repetir sus parlamentos, crearse sus problemas... sufrir con ellos en todo el proceso creativo del teatro que viven. Eso le pasó a Valentín. Valentín es el actor que representa el personaje que

lleva por nombre Billy, el que vive en el barrio. El que si se parece a la cara de un malandro. El que tiene sexo conmigo.

Siempre me ha tocado hacerle dos regalos. Por su cumpleaños... y por el día de la amistad y del amor. No se sí el segundo regalo se lo haga por amistad o por amor. Yo creo que es por las dos razones. Él solo una vez me ha hecho un regalo ese día. ¡Un chocolate! Un rico chocolate... **(Recordando)**. Todavía guardo el sabor en mi memoria... y no solo el sabor, sino el momento. El día de mi cumpleaños tampoco me ha regalado nada... y es que creo que ni sabrá, y ni se acordará cuál es el día de mi santo.

¡Si! Billy es una rata... un malandro y fumón del barrio. Eso lo sabemos todos. Así me gusta a mí. ¡Al dramaturgo! Nuestras mejores tiradas han sido el fumado hasta los tuétanos... y sí, eso me gusta mucho. ¿Qué de raro tiene que me guste? ¡Porqué soy letrado! ¿Por los estudios que tengo? ¿Por los premios que me he ganado como escritor? ¡El mundo que he recorrido! ¡La vida de triunfador que tengo! ¡No! No son mis bajos instintos. Me gusta y es algo con lo que no puedo, ni quiero luchar. ¿Para qué? Así como el alma busca el intelecto y las palabras... la carne busca, el placer y lo prohibido. ¡Él es mi placer! Y siempre será lo prohibido, por eso mi carne lo sigue buscando, a pesar de todo lo que ha ocurrido.

Esa última vez había fumado mucho...

ACTOR 1.- Ensayemos...

ACTOR 2.- No sé cómo tiran los gay... será que yo me ponga en cuatro y tu atrás.

*Creo que es lo típico en los gay. **(Ríen)**.*

ACTOR 1.- El director no quiere que se vea una tirada más entre maricos. Le gusta más la idea de que sea algo más erótico. Que la sensualidad esté por encima del acto sexual.

ACTOR 2.- Este lio de no ser gay. (Vuelven a reír).

BILLY (Mientras envía un mensaje de texto por el Facebook. Deben verse errores ortográficos siempre que escriba un mensaje de texto).- Que no voy a mamarte el culo. Eso es de maricos. ¡No soy marico!

JOSÉ (Contestando el mensaje de texto. Escribe correctamente).- Por favor Billy, a estas alturas hemos hecho de todo en la cama... ¡Siete años!

BILLY (Leyendo y respondiendo el mensaje).- Si, es verdad mi pana... pero jamás te he mamado el culo ni lo haré.

JOSÉ (Respondiendo).- Está bien Billy. Quedamos mañana. En el mismo hotel. Te aviso cuando esté en la habitación.

BILLY (Lee y responde).- Ok. Lleva cigarrillos. Yo me drogo en la mañana para tirar más rico. Te voy a dar una rica cogida perrita... ¡Vas a ver rostro!

JOSÉ (Continúa leyendo de la pantalla de la computadora).- A Billy más nunca lo han llamado por su nombre. Creo que ni su mamá lo hace... o que se yo. Así como mi mamá que se quedó Mena para siempre. Así somos en el barrio... así somos en la vida. **(Prende un cigarrillo).** Yo si lo llamo Valentín. En la intimidad... cuando me tiene dominado en la cama. Eso lo pone más tirano, rustico, más macho... no sé si lo ofende, le gusta, o simplemente eleva su morbo. ¡A veces me pide que lo llame Valentín!

ACTOR 1 (Leyendo una acotación).- *En ese momento le susurra muy bruscamente al oído...*

BILLY (*Mientras mantienen relaciones sexuales*).- Perrita llámame Valentín que ya voy acabar.

JOSÉ (*En el acto sexual*).- Valentín dame duro...

BILLY.- ¿Dónde la quieres perrita?

JOSÉ.- Dentro de mí... en el culo. (*Siguen tirando. Luego de una pausa*).

BILLY.- Voy... me vengo... me vengo perrita... (*Los dos gimen de placer*).

Segunda nota que deja el escritor de esta obra de teatro. La piensa. A lo mejor la escribe. O simplemente la soñó. Las notas forman parte de su cuaderno de notas. Todo dramaturgo tiene uno: Billy se acuesta encima de José. Una pausa. Billy se levanta, se pone desnudo al otro lado de la cama. Prende un cigarrillo. José enciende otro cigarrillo. Se pone su bóxer. Ríe.

JOSÉ (*Mientras fuma. Una mueca de risa en la cara*).- Y entonces, ¿cuándo me vas a mamar el culo?

BILLY (*Ríe*).- Si eres marico muchacho...

JOSÉ (*Continúa leyendo de la pantalla de la computadora*).- Billy me gusta mucho. No sé si él fue. No le puedo culpar... y no es por lo que somos. Es que no sé quién fue.

BILLY (*Se levanta de la cama. Sigue fumando. Agarra su bóxer y pantalón. José le da una nalgada. Billy se voltea*).- ¡Pégale a este! (*Se agarra el pene. Se viste. Va al baño*).

JOSÉ (*Mientras se viste*).- Voy a subir a Caracas. Hoy tengo función de teatro. Lo más seguro es que no vaya a dormir a la casa hoy...

BILLY (*Saliendo del baño*).- Está bien. (*José lo besa en la boca. Billy se ríe*). ¡Deja el juego con los varones mariquito! (*Ambos ríen*). ¿Quién sale primero?

JOSÉ.- Esta vez yo... a ver si no me cuesta agarrar carro para Caracas.

BILLY (*Mientras se lanza a la cama*).- Déjame dinero para el pasaje. (*José se acerca, le da dinero, luego lo besa. Sale. Billy prende otro cigarro. Hace una llamada*). Ya voy al barrio. Hazme el “coro” con los panas ahí. Espérame... no se la fumen toda que yo también quiero probarla perros.

ESCENA IX: Escribimos porque tenemos dudas.

En una comisaría. Dos días después del robo.

ACTOR 3 (***Mientras escribe en una computadora***).- ¿Reconoció usted a alguno de los ladrones la noche del robo?

JOSÉ (***Está sentado***).- No.

ACTOR 3.- ¿Diga usted en cuánto están valorados los artefactos que le robaron?

JOSÉ.- ¡No sé!

ACTOR 3.- Un precio aproximado...

JOSÉ.- Señor policía, no sé... Con todo esto de la reconversión me perdí en los ceros. (***El Actor 3 lo ve. José se siente intimidado por su mirada***). El televisor de 32" en 150 mil bolívares... digo yo que eso debe costar.

ACTOR 2.- *Por favor... la semana pasada mi hermana compró un televisor de menos pulgadas en un millón de bolívares. De verdad que el dramaturgo no sabía de los precios de sus artefactos.*

ACTOR 3.- *Y en ese momento qué importaban los precios...*

ACTOR 2.- *Rutina de los interrogatorios estúpidos que hace la policía.*

ACTOR 3.- ¿Por qué no vino inmediatamente después del robo?

JOSÉ.- Como ya le dije, el robo fue en la madrugada. Después el día lo pasamos como en el aire. Asimilando lo sucedido. Ayer nos dedicamos a comprar materiales para cerrar la ventana por donde entró el primer sujeto a la casa. (***Pausa***). También teníamos miedo en denunciar... pero, un familiar nos motivó a que lo hiciéramos... y bueno, aquí estamos.

ACTOR 3.- ¿Es su mamá la señora que espera afuera?

JOSÉ.- ¡Sí! ¿Le digo que pase?

ACTOR 3.- No... **(El oficial escribe por un par de minutos. José detalla el lugar. Luego de una pausa larga)**. Listo... espere afuera mientras imprimo la denuncia para que la lea y la firme.

JOSÉ.- ¡Gracias! **(Sale)**.

ACTOR 3.- *Yo creo que en el fondo José sabía quién había sido.*

ACTOR 2.- *¡No! No creo...*

ACTOR 3.- *Claro que si...*

ACTOR 2.- *No creo.*

ACTOR 3.- *¿Por qué entonces sigue dudando después de tanto tiempo? Por algo escribió esta obra de teatro...*

ACTOR 2.- *¿Cómo que sigue dudando? ¿En qué parte del texto leíste eso?*

ACTOR 3.- *Claro que sigue dudando... Los escritores escriben porque tienen dudas... ¡Sí! ¡Dudas! Dudas del mundo... dudas de la gente... dudas de cualquier problema... por eso lo exponen, incluso, hasta lo debaten. ¡Cuestión de dudas!*

JOSÉ **(Escribe)**.- Nosotros escribimos porque tenemos dudas. Dudas hasta de nosotros mismos. A veces yo dudo si existo... por eso en las mañanas toco las paredes. Las paredes es lo único firme... lo único en lo que a veces creo.

Una pared tapó la mitad del gran ventanal que tenía mi casa. La otra mitad quedó con las ventanas y una reja como protector que se colocó por la parte frontal de la ventana.

Entonces observas el mar... Creo que ya había señalado que desde mi casa se ve el mar. Antes del robo ni te importaba verlo. Ahora cuando me siento a contemplar el mar, entre el humo del cigarrillo que enciendo, me siento triste... preso. Debe ser por la reja que asegura la mirada al mar.

ESCENA X: Esperemos.

En la casa de José. Cinco días después del robo.

MIKA.- Paris ladraba... hacía mucha bulla. Mamá le decía que no ladrara. Mamá lloraba.

JOSÉ (**Escribe**).- Paris es el nombre de una de mis perras. La otra se llama Emma. Al principio solo eran las perritas de Elia, después se convirtieron en las consentidas de todos. (**Respira**). Esa madrugada, entre la valentía de sus ladridos, ambas tenían miedo. Así como Mika... entre la tranquilidad de estar acostada en su cama, sé que estaba asustada. Ahí sola, sé que tenía mucho miedo. Mi mamá también sabía que tenía miedo. ¡Todos teníamos miedo! Hasta ellos...

MIKA.- Ellos fueron muy malos. Se llevaron mi televisor, donde yo veía Peppa. ¿Ahora dónde veo mis comiquitas?

ACTOR 2.- *Que personaje tan hermoso es ese de Mika.*

ACTRIZ 1 (**Hace de Mika**).- *Sí. Es tan puro. ¿Así será la hermana del escritor?*

ACTOR 2.- *¡Sí! Yo la conozco un poco... Su condición, la hace ser muy especial.*

ACTRIZ 1.- *Me gustaría conocerla.*

ACTOR 2.- *Habría que hablar con el escritor a ver si lo permite...*

ACTRIZ 1 (**Gritando hacia distintas direcciones**).- *Señor escritor. Escúcheme... Yo que estoy en su mente... escúcheme. Quiero pedirle conocer a su hermana personalmente. Escriba eso en el texto, por favor. Así la actriz que hará de mí, y a su vez del personaje de su hermana se lo pedirá realmente cuando se vaya a montar la obra de teatro.*

JOSÉ (**Escribe**).- Representar al personaje de Mika será difícil para la actriz que lo enfrente. Es muy difícil representar la pureza.

MIKA.- Yo ya no lloro más... mi hermano dice que yo soy una valiente. Y las valientes no lloran.

ACTRIZ 1.- Que lindo eso: Las valientes no lloran...

JOSÉ.- ¿Cómo te sientes?

MIKA.- Bien. Sabes que Emma le ladra a todos los que pasan por la puerta. Es miedo que debe tener.

JOSÉ.- A lo mejor mami... aunque ella siempre le ha ladrado a todos.
(Reconociendo que está sola). ¿Y mamá dónde está?

MIKA.- En la terraza. Habla con tía Ely.

JOSÉ.- Voy a la terraza. **(Escribiendo).** Una manera de Mika sentirse acompañada entre tantos extraños, es llamando a muchas personas tío o tía, claro, estas personas son muy cercanas para ella, para todos nosotros. Ely, es una vecina casada con un sobrino de mi mamá. Hoy día ya no viven juntos, pero Ely quedó como tía de Mika, hasta de Elia, que a veces la ha llamado tía. Ely, siempre ha estado con nosotros en las buenas como en este ahora: en las malas.

JOSÉ.- ¿Cómo has pasado el día?

MENA.- Aquí.

ELY.- Hemos estado acomodando la casa, ordenando... limpiando toda esa tierra y ese cemento que quedó con la hechura de la pared nueva.

MENA.- La nueva pared que nos terminó de convertir la casa en una cárcel.

ELY.- Pero se ve bien. Hay hasta más amplitud en la sala. Así hasta te evitas después que se moje el suelo cuando llueva... siempre te quejabas que se te mojaba cuando llovía, y que el agua de la lluvia te entraba por las ventanas. Ahora ya no tendrás ese problema.

MENA.- Ni el agua de la lluvia, ni los rayos del sol... ojalá que tampoco pueda entrar ningún otro malnacido a esta casa. (**Sale de escena**).

ELY.- Poco a poco se le irá quitando esa amargura.

JOSÉ.- Eso espero.

ELY.- ¿Y no te has enterado de nada nuevo?

JOSÉ.- No.

ELY.- Espero que de verdad esta gente: “los protectores del barrio” puedan ayudarlos.

JOSÉ.- Según estarán hoy en la noche con pistolas por el barrio. Entraran en la casa de algunos de los rateritos que pudieron haberlo hecho a ver que consiguen. “Protectores del barrio”... una cuerdas de malandros...

ELY.- Malandros que nos cuidan, a según... Ojalá que lo hagan... que entren a las casas de esas ratas y que consigan las cosas robadas. Y que maten a los que hicieron eso.

JOSÉ.- Esperemos.

ELY.- ¿Y la policía que ha dicho?

JOSÉ.- Están averiguando. Están tras la pista de los hijos...

ELY (**Viendo a los lados**).- No digas nombres, que aquí hasta el aire oye.

JOSÉ.- Bueno, este fin de semana van a registrar la casa de ellos.

ELY.- Pero, ¿tú los denunciaste?

JOSÉ.- Denuncié el robo.

ELY.- Pero denunciando el robo tenías que denunciar a alguien.

JOSÉ.- A nadie le puse nombre... ¡No puedo denunciar a nadie! ¿Cómo se denuncia lo que no se conoce? Es imposible ponerle nombre a rostros que no tienes

en tu cara... a rostros que nunca has visto. (***Pausa breve***). Y no los denuncié a ellos. Le indiqué a la policía que sospechaba de ellos. Ya sabes que no podría, ni mi mamá, ni yo denunciar directamente a nadie. No reconocimos a nadie... así se lo hice saber al policía que me hizo el interrogatorio.

ELY.- Bueno, esperemos que la policía o los malandros “protectores del barrio”, o quien sea los ayuden a conseguir las cosas...

JOSÉ.- Los malandros no son buenos Ely.

ELY.- Estos sí. Están siempre como vigilantes por el barrio. Por eso yo sé que van a ayudarlos.

JOSÉ.- Esperemos.

ELY.- Ya vas a ver que sí...

JOSÉ.- ¡Esperemos!

ESCENA XI: El día de la captura de Billy.

En la casa de José. Nueve días después del robo. Comienza a caer la noche.

JOSÉ.- Así estará bien. Hay que comprar otro candado para esta puerta mamá.

MENA.- ¡La propia cárcel con tantos candados!

DIRA.- Bueno, todo sea con el fin de proteger.

MENA.- Pues sí...

JOSÉ.- Dale las gracias a tu marido Dira.

DIRA.- No es nada. Para eso estamos los vecinos.

ELY.- Yo creo que ya un candado aquí no hace nada.

JOSÉ.- Lo mismo pienso yo...

MENA.- Así pensábamos de la seguridad total de la casa, y miren ustedes, entrar por la ventana de la sala. No le tuvieron miedo a la altura, y bien que se metieron por el segundo piso de la casa. ¡Ojalá se hubiera caído ese malparido! Yo me hubiera parado apenas Emma comenzó a ladrar. Por Dios que lo hubiera lanzado.

JOSÉ.- Por favor mamá no digas esas cosas...

MENA.- Da lo mismo José. Ellos no tuvieron piedad de nosotros.

DIRA.- Lo importante es que no le hicieron nada...

MENA.- Matarnos...

ELY.- Ni lo piensen Mena. **(Pausa incómoda)**.

JOSÉ.- ¿Quieren café?

DIRA.- Bueno...

ELY.- Sí. Un poco de café no caería mal...

MENA.- Tanto es el café que he tomado...

JOSÉ.- Yo lo preparo...

JOSÉ (*Mientras piensa lo que debe escribir*).- Es ahí donde debe sonar un teléfono. Mi mamá lo agarrará. ¡Su celular! Es el único teléfono que nos dejaron los asaltantes esa noche. Un celular de esos baratos, que solo reciben mensajes de textos y llamadas. Ese teléfono no se lo llevaron porque permaneció durante el robo en el cuarto donde estaba Mika, el único cuarto donde no hurgaron y de donde no se llevaron nada. Si uno tuviera el don de escribir su propia vida: la vida real, hubiera escrito que ahí debían permanecer siempre nuestros objetos de valor, por ejemplo, los dólares que me robaron, como mis dos iPhone o las laptops. Pero no, la vida no es este texto teatral que se escribe.

MENA (*Hablando por teléfono. Está nerviosa*).- ¿Cómo que lo atraparon? ¿A quién atraparon? (*José le quita el teléfono*).

JOSÉ (*Hablando por teléfono*).- Ajá... dígame. Soy José... Cuénteme, que mi mamá está muy nerviosa y no entiende nada. (*Pausa. Escuchando a su interlocutor. Sorprendido*). ¿Pero es él? ¿Quién les dijo que fue él? No entiendo nada... (*Suena otro teléfono. Es el de Dira. Es un mensaje de texto que ella lee*). Está bien... ¡Está bien! (*Cuelga la llamada*).

DIRA.- Yo voy a bajar. Cualquier cosa que necesiten estamos a la orden.

JOSÉ.- Ya compraré lo que hace falta, para ponerle un protector a la puerta que está en el balcón de arriba.

DIRA.- Está bien, le diré a Kelly.

MENA.- Nuevamente, dale las gracias a Kelly.

DIRA.- Vale. (*Sale*).

MENA (*A José*).- ¿Qué te dijo el policía?

ELY.- ¡Sí! ¿Qué te dijo?

JOSÉ.- Que atraparon a quien planificó el robo. Los dos que atraparon antes, cantaron...

ELY.- Me imagino que con toda la golpiza que le darían, no les quedó de otra que decir el nombre de quien los metió en esto.

MENA.- ¿Y quién fue? ¿Lo conocemos?

JOSÉ.- Billy. Quien planificó el robo fue Billy... **(Vuelve a sonar el teléfono, José contesta).**

JOSÉ.- Aló...

VOZ DE DIRA.- Se llevaron preso a Billy. Lo acusan de haber robado tu casa...

JOSÉ.- ¿Para dónde se lo llevaron?

VOZ DE DIRA.- No sé... Kelly y yo vamos a ver para donde se lo llevaron. Te estoy avisando cualquier cosa que sepa. José... ¡No entiendo nada! **(Termina la llamada).**

JOSÉ **(Escribiendo)**.- Ni yo entendía nada de lo que estaba ocurriendo... Hay parlamentos de la vida que tu jamás llegas a entender, pero de igual manera debes decirlos, e incluso vivirlos. Lo peor del caso es que no tienes al frente al dramaturgo para que te los explique. Es como si decidieras llevar a escena a Eurípides o a Shakespeare. Y quisieras preguntarle: ¿realmente es justo y correcto que Medea mate a sus hijos? O Shakespeare: no es justo que Romeo crea que Julieta está muerta, y que también se quite la vida. ¿Por qué no esperó cinco minutos más?

MENA.- No puedo creer esto. Billy nos ayudó con los bloques... hasta un abrazo me dio para darme fuerzas. ¿Cómo va a hacernos esto?

ELY.- Ojos vemos, corazones no sabemos.

JOSÉ.- A según fue él quien planificó todo. No participó directamente en el robo, pero ideó todo. Eso le dijeron a la policía los detenidos.

MENA.- Sus primos, José...

JOSÉ.- Sí... sus primos.

MENA.- Pues mira tú, todo queda en familia.

ELY.- Lo mejor será que yo me vaya...

MENA.- No Ely. Quédate con nosotros esta noche... por favor. **(Breve pausa)**.

ELY.- Está bien. **(Vuelve a sonar el teléfono. Lo agarra José)**.

JOSÉ.- Dígame agente... **(Escuchando a su interlocutor. José solo moverá su cabeza tanto de afirmación, como de negación durante esta llamada. Después de una pausa)**. Está bien. Esperaré a que me vuelva a llamar... ¡Gracias! **(Termina la llamada)**.

MENA.- ¿Qué dice ahora?

JOSÉ.- Lo están interrogando...

MENA.- ¿Dónde?

JOSÉ.- ¡No sé! Eso no me lo dijo. Lo están interrogando y nos vuelve a llamar cuando logren sacarle información certera del robo. Ellos dicen que, si fue él, y que no tarda en cantar. La acusación de sus primos es muy certera, según ellos. E incluso, los primos ya dijeron dónde están parte de las cosas que nos robaron. En ese lugar Billy guardó las computadoras y el televisor. Ahí ya las tenía para la venta.

MENA.- Dios santo...

ELY.- Le deben estar dando la golpiza de su vida.

MENA.- Lo más seguro. Pero bueno, si fue él, bien merecida la tiene.

JOSÉ.- ¿Y si no fue él mamá?

ELY.- Algo de culpa debe de tener. Sus primos hablaron...

JOSÉ.- A lo mejor para salvarse ellos... jediéndolo a él, ellos se libran de culpa.

MENA.- ¿De qué culpa se van a salvar? Si ellos fueron los que entraron a la casa...

JOSÉ.- Me dice el agente que no. Que ellos no tienen nada que ver. A según, Billy planificó todo en su casa la tarde el domingo antes del robo. Sus primos al saber que era a nosotros a quien iba a robar le dijeron que no. Que no querían verse involucrados en esa "chamba", como Billy la llamó.

Tercera nota: el autor que escribe la obra de teatro piensa que toda esta descripción de la planificación del robo se debería representar en el escenario. El autor, José, que es el personaje solo lo dice. Los personajes que tiene presente el escritor en su memoria, lo viven. Y es que fueron ellos los que vivieron esa escena realmente.

MENA.- Hijo de puta...

ELY.- No creo que esos niños sean unos santos. ¿Cómo saben entonces donde el hijo de Dira guardó lo robado?

JOSÉ.- Porque él mismo se los dijo.

MENA.- Entonces, ¿quiénes entraron a la casa?

JOSÉ.- Eso no sé... Hay que esperar que Billy confiese.

MENA.- Los que entraron a la casa tienen que ser personas muy cercanas... con Mika no se metieron. Saben del estado de la niña.

ELY.- Billy con decirle que con Mika no se metieran bastaba...

MENA.- Eso no me lo creo...

JOSÉ.- Ya... dejen de sacar supuestos. Hay que esperar... **(Suena el teléfono. Es un mensaje de texto. Es de Dira).**

MENSAJE DE TEXTO: No encontramos a Valentín por ninguna parte. *Noc* si está vivo. Tú sabes que la policía puede desaparecerlo. Estoy muy asustada. *Sta* gente me lo puede matar. Perdóname si Billy les hizo esto... pero entiéndeme a mí, soy su mamá. Si llegas a saber algo *porfa* avísame.

Cuarta nota: no tiene que haber buena ortografía y gramática en este mensaje de texto... eso piensa el autor mientras escribe la obra. José marca el número de Dira en el teléfono. Esto no lo piensa el autor. Esto lo deja escrito como acotación. Mientras vuelve a pensar: primera vez que Dira llama a Billy por su verdadero nombre: Valentín.

JOSÉ (***Hablando por teléfono***).- No Dira, no sé para donde se lo llevaron. Solo sé que está vivo. ¡Sí! tranquila... si llego a saber de su ubicación te aviso. (***Termina la llamada***).

ELY.- Lo mejor será preparar el café que no se hizo hace rato. Esta noche va a ser como larga...

MENA.- Será lo mejor... ¡Seguir tomando café! (***José prende un cigarrillo. Mena y Ely prepararan el café***).

JOSÉ (***Piensa para luego escribir***).- Es que mucho me ha afectado esta historia. Esa noche a Billy se lo llevaron a un lugar muy apartado y solo, frente al mar. Ahí lo golpearon hasta el punto de que se hizo pupú en la ropa. Se llenó todo de mierda. Y desde lo real de esa acción, mi vida comenzó a llenarse también de mierda. Una metáfora muy escatológica que me jodía y me sigue jodiendo. A las tres de la madrugada sonó nuevamente el teléfono. Despertó a mi mamá, a Ely que esa noche se había quedado a dormir con nosotros, y también a Mika, que dormía desde temprano. Incluso las perras labraron con el repique del teléfono.

Quinta nota: el autor quiere que José escenifique esta escena. Repito, el autor.

JOSÉ (**Habla por teléfono**).- Si... No hay ningún problema. Escucho...

VOZ DE BILLY.- ¡Sí! Fui yo. Yo planifiqué esa “chamba”. Se lo comenté a mis primos y como ellos arrugaron... pues me busqué a otras costillas de otro barrio para que me ayudaran. Otros malandros que si querían robar conmigo. Y así fue. Pensé que la casa solo iba a estar con la vieja pajua esa. Sabía que el maldito maricon ese no iba a estar ahí esa noche... que se iba a quedar en Caracas. Pero no... también estaba él. Igual fue fácil robar la casa. Yo esperaba afuera, en un carro, donde metimos todas las cosas. ¡Un carro rojo! Nos piramos con todo el cargamento... con el carro fue más fácil llevarnos todo.

VOZ DEL AGENTE.- ¿Escuchó usted todo?

JOSÉ (**Anonadado**).- ¡Sí!

VOZ DEL AGENTE.- Le recuperamos tres computadoras, un televisor y uno de los teléfonos iPhone que le robaron. A las siete de la mañana lo estará buscando un oficial en la puerta de su casa para llevarlo a la comisaría de *Macuto* y así rinda declaraciones ante la policía municipal de Vargas... Ahí le dirán cómo será la entrega de sus pertenencias.

JOSÉ.- ¡Gracias!

VOZ DEL AGENTE.- Por ahora, lo que le recomiendo es que trate de dormir un poco. Buenas noches. (**Termina la llamada**).

MENA.- ¿Qué te dijo?

JOSÉ.- Escuché a Billy confesando todo...

MENA.- ¡Mierda! Pobre Dira...

ELY.- Aquí la que sufrirá será ella.

JOSÉ.- ¿Y si lo obligaron?

ELY.- Todavía lo defiendes...

JOSÉ.- No sé... a lo mejor aceptó la culpa por la golpiza y las tortura que le hicieron... Yo haría lo mismo.

MENA.- Pero tú no eres él... y mucho menos un ladrón que anda planificando robos.

JOSÉ.- Recuperaron algunas de nuestras cosas... A las siete viene un oficial por mí para que vaya a donde están los aparatos.

MENA.- Pues a dormir un poco... Yo iré contigo...

MIKA.- ¿Y con quién me quedo yo?

ELY.- Pues con quien más mi reina... Conmigo... con su tía Ely.

JOSÉ (**Escribe**).- Yo no tenía sueño. ¡Nadie tenía sueño! Todos dábamos vueltas en nuestras camas. Emma caminaba por toda la casa. Por momentos ladraba. París seguía montada en la cama de mi mamá. Tampoco dormía. Desde las tres hasta las seis de la mañana fue otra larga noche... una noche de tres horas con una angustia de toda una vida.

ESCENA XII: ¿Quién tiene la culpa?

JOSÉ (*Mientras escribe*).- Me levanté y seguía pensando que no había dormido nada... sé que mi mamá tampoco, aunque permanecía en la cama. Yo me senté en uno de los muebles de la sala... fumaba y pensaba. Pensaba y fumaba. Recordaba tanto su voz en esa llamada, que poco a poco iba reconstruyendo cada una de las frases que me dijo... y hubo una sola que me hizo asegurar que si había sido él...

ACTOR 2.- *Claro... escuchar que dijera que "sabía que el maldito maricon ese no iba esa noche a su casa... que se iba a quedar en Caracas..." Eso lo dejó impresionado. Me imagino que sería un golpe muy bajo.*

ACTOR 3.- *Me imagino... Pobre de los verdaderos personajes que vivieron esta historia... No quiero ni verlos la noche del estreno... esta obra de teatro les afectaría mucho, si es que esto se llega a llevar a escena en algún momento.*

ACTOR 2.- *Eso es lo bueno de ser personaje... antes de papel. No miramos con nuestros propios ojos, sino por medio de los ojos de los actores que nos encarnen, nos representen... en fin, nos construyan.*

JOSÉ.- Señor agente, soy yo la persona que anda buscando... mi nombre es José.

ACTOR 3.- Móntese. (*Viendo a Mena y a Kelly*). ¿La señora y el señor?

JOSÉ.- Mi mamá. Un vecino que nos acompaña

ACTOR 3.- Ok.

JOSÉ (*Escribe*).- El oficial nos vino a buscar. No le comenté del parentesco entre Kelly y Billy... en ese momento hablar de eso no tenía importancia. Dira prefirió quedarse en la casa con Ely y Mika. A las siete y veinte de la mañana estaba en la puerta de mi casa una patrulla blanca, donde resaltaba un escrito que decía: Policía Municipal de Vargas.

Sexta nota: el autor piensa: nunca dije que el Estado Vargas tiene un solo municipio. Y que ese único municipio lleva de igual manera el nombre de Vargas.

JOSÉ (**Continúa escribiendo**).- Existen dos cuerpos policiales en Vargas, la policía estatal y la municipal. A Billy lo atrapó la municipal. (**Deja de escribir. Piensa**). A las seis de la mañana, antes que llegara el agente de la policía a buscarnos a mi mamá y a mí, hablé con Dira y Kelly -Kelly es la pareja de Dira-. Y bueno, hablamos... Mi mamá también estuvo presente, mientras nos hacía café, lloraba con Dira, lamentaba lo sucedido y le decía...

MENA.- Tú no tienes la culpa Dira. Los hijos hacen cosas que uno jamás entiende.

DIRA.- Tengo mucha pena con ustedes. No sé por qué Billy me salió así, si yo siempre me he partido el lomo para que sea un hombre de provecho, y mira cómo me paga ese hijo de...

JOSÉ.- Cálmate Dira.

DIRA.- Siento una vergüenza muy grande... Pero si él fue, pues que pague por sus actos.

KELLY (**Es el mismo Actor 3**).- Hay que estar seguros de qué fue lo que realmente pasó...

DIRA.- Kelly por Dios, lo que pasó es que este degenerado abusó de los afectos y robó esta casa... a esta familia, que es tan familia mía como de él. No puede ser vale. Esto no tiene perdón de Dios... Ya no sé ni que pensar...

JOSÉ.- Y si no fue él... ¿Y si se echó la culpa?

DIRA.- No sé... no sé...

KELLY.- Eso es lo que yo pienso...

DIRA.- Pues bien estúpido es entonces si se echó la culpa de algo que no hizo...

KELLY.- Hay que estar en sus zapatos...

MENA.- Solo Dios sabe cuál es la verdad de todo esto.

JOSÉ (*Mientras fuma un cigarrillo sentado frente a su computadora. Solo piensa lo que debería escribir. No escribe*).- Yo creo que ni Dios sabía el porqué de esta historia. ¿Para qué vivir todo esto? A veces pienso que hay cosas mínimas que pasan en la vida, donde Dios o quien sea que escriba las páginas de este cuento, ni se da cuenta que suceden. A lo mejor somos el experimento de algo o de alguien. A lo mejor estas cosas pasan con el fin de hacernos sentir vivos por medio del dolor. Por medio del dolor nos sentimos vivos... el día que dejemos de sentir dolor, ese día habremos muerto. Y muerto me siento viviendo todo esto... (*Explota en llanto. Llora mientras fuma. No piensa, mucho menos emite conversa*).

ACTOR 3.- Esperen aquí.

JOSÉ.- Bien.

MENA.- ¿Dónde lo tendrán?

JOSÉ.- A lo mejor allá adentro.

MENA.- Me duele un poco la cabeza.

JOSÉ (*Mientras acaricia su cabellera*).- Con tanto ajetreo... casi no dormimos. A mí también me duele un poco la cabeza.

MENA.- ¿Qué irá a pasar ahora?

JOSÉ.- No lo sé...

KELLY.- Les traje café.

JOSÉ.- Gracias.

MENA.- Me hacen una prueba de sangre y en vez de sangre lo que me van a sacar es café...

KELLY.- ¿Qué se sabe?

JOSÉ.- Nada. Nos dijo el oficial que esperamos aquí...

KELLY.- A lo mejor lo tienen allá adentro.

JOSÉ.- Lo más seguro.

KELLY.- Señora Mena, lamento de verdad que esto esté sucediendo.

MENA.- Más lo lamento yo.

JOSÉ (**Escribe**).- Yo era el que más lamentaba todo esto. Verme envuelto en todo esto. Billy en ese momento se me había convertido en uno de los pocos seres por los que he sentido lastima. Y es que lastima sentía, y mucha. Saber que lo habían golpeado sin piedad. Que se había cagado... que estaba sucio. Que a lo mejor era inocente. Pasaban las horas y ahí seguíamos esperando. Vimos llegar otra patrulla, ahí lo traían junto a los otros involucrados del robo. Solo prendí un cigarrillo mientras él me miraba. Los llevaron adentro. Kelly también fumaba. Mi mamá no quiso ver nada.

KELLY.- Gracias a Dios que está vivo...

JOSÉ.- También dudaba... verlo me tranquiliza un poco.

MENA.- Tengo una mezcla rara de cosas aquí adentro... ¿y si fue él? ¿Qué va a pasar si fue él?

KELLY.- Pues pagará por sus actos.

JOSÉ.- Me hace señas el oficial.

KELLY.- Esperamos aquí.

JOSÉ (**Caminando. Llorando. Solo**).- Dios... es verdad que solo me acuerdo de ti en momentos como estos, pero ten piedad de mí. De nosotros. Como siempre, que sea tu voluntad, no la nuestra.

Séptima nota: esta nota, a diferencia de las anteriores, no es para ser leída, si no representada. Aquí el autor pide que los demás personajes ambienten la escena. Es la comisaría. Hay policías que hablan entre ellos. Uno está sentado frente a una computadora, es quien tomará declaraciones a José. Otro policía muestra a José las pertenencias encontradas. José las reconoce. Reconoce el bolso de su hermana Elia, ese mismo bolso donde los malandros habían guardado las laptops. Luego de ver sus pertenencias se sienta. Le toman declaraciones. En otro espacio están los detenidos. También le toman declaraciones.

JOSÉ (**Escribe**).- Al terminar con el interrogatorio que me hicieron pensé que me iban a devolver mis cosas. ¡No! Pasaron dos meses después para que nuestras cosas volvieran a la casa. Ahora, de todo esto se encargaría la fiscalía del estado. Un trámite de verdad desesperante... un trámite que iba a ser lento. Así me indicó el oficial. Salí de donde me hicieron el interrogatorio, y al salir no solo estaba Kelly y mi mamá, también se encontraba Dira. Dos horas y media duré adentro.

DIRA.- ¿Lo viste?

JOSÉ.- ¡Sí!

DIRA.- ¿Cómo está?

JOSÉ.- Golpeado.

MENA.- ¿Y nuestras cosas?

JOSÉ.- Nos las entregan después. Por ahora son las experticias del delito. Nos avisaran para que las busquemos en la fiscalía. Ya el caso pasará a la orden de la fiscalía. (**Pausa incómoda**).

DIRA.- ¿Tienen hambre?

KELLY.- Mucha.

MENA.- Un poco.

JOSÉ.- Nada.

DIRA.- Pero debes comer. **(A Kelly)**. Acompáñame a comprar algo para que coman.

(Salen).

MENA.- Me quiero ir de aquí.

JOSÉ.- Yo también. Ya nosotros no hacemos nada aquí.

MENA.- Esperemos que llegue Dira con Kelly y nos vamos. **(José prende otro cigarrillo)**.

ESCENA XIII: El reconocimiento, porque las madres lo saben todo.

En la casa de José. Dos meses después del robo. Es domingo.

ELIA (**Por video llamada**).- ¿Cómo están?

MENA.- Bien mami...

MIKA.- Elia, ya tengo televisor donde ver a Peppa.

ELIA.- Que bueno mi reina.

MENA.- Se lo regalaron a José...

ELIA.- Que bien mami...

MENA.- Te paso a tu hermano.

ELIA.- Ok.

JOSÉ.- Bueno, aquí vamos...

MIKA.- Sí... pa'lante.

JOSÉ.- Mika, ve con mami...

MENA.- Vamos a bañarnos Mika, que se nos va hacer tarde para ir a misa. Después volvemos a hablar con tu hermana.

MIKA.- La cabeza no me la lavo hoy...

MENA.- Está bien... (**Todos ríen. Salen Mena y Mika**).

ELIA.- Mika y su eterno drama de lavarse la cabeza...

JOSÉ.- Ya sabes como es.

ELIA.- Pues sí. (**Breve pausa**).

JOSÉ.- ¿Qué tal el trabajo?

ELIA.- Bien. Gracias a Dios me ha ido bien. La tienda vende mucho y bueno eso es ganancia para nosotros.

JOSÉ.- Que bien. (**Pausa breve**).

ELIA.- ¿Cómo han ido las cosas?

JOSÉ.- Ahí van.

ELIA.- ¿Qué ha pasado?

JOSÉ.- Lo mismo que ya te he contado. Esperando que se haga el famoso reconocimiento.

ELIA.- En ese reconocimiento no vas a reconocer a nadie.

JOSÉ.- Obvio... todo el mundo sabe que no voy a reconocer a nadie. Todos saben que los que entraron a mi casa estaban completamente encapuchados. Que a nadie reconocimos. Que podemos tener sospechas de quién o quiénes podrían haber sido, pero que a ciencia cierta no podemos acusar a nadie...

ELIA.- Lo que si es cierto es que ese reconocimiento beneficiará a Billy...

JOSÉ.- Eso sí. Por eso lo pidió el abogado que lo defiende... Y bueno, a mí no me queda más que decir la verdad.

ELIA.- ¡Claro! (***Pausa incómoda***). Y tú, ¿cómo estas con él?

JOSÉ.- Normal...

ELIA.- Y los sentimientos...

JOSÉ.- Nunca hubo sentimientos...

ELIA.- A mí no me puedes engañar.

JOSÉ.- No te engaño Elia. Lo nuestro siempre ha sido una cosa de piel. De sexo...

ELIA.- De igual manera siempre se involucran los sentimientos.

JOSÉ.- ¡No sé! No ha sido fácil. No sé ni que creer...

ELIA.- Entiendo papa...

JOSÉ.- Algo me dice que no fue él, pero al mismo tiempo dudo...

ELIA.- Es normal.

JOSÉ.- A veces pienso que esto es un castigo.

ELIA.- Por favor José... qué castigo va a ser... Son cosas que pasan y ya.

JOSÉ.- Pero son muchas las cosas que me pasan. ¡Qué nos pasan! No quiero que me pase más nada. **(Se le quiebra la voz).**

ELIA **(Se le siente quebrada la voz, como si fuera a llorar).**- Quisiera estar allá con ustedes... abrazarlos. Darles todo mi apoyo, mi amor...

JOSÉ **(Atragantado).**- ¡No! Tú aquí no... Pase lo que pase, tú aquí no.

ELIA.- No es justo que ustedes estén pasando por esto... solos. Y yo aquí...

JOSÉ **(Se limpia la cara. Cambia de tema drásticamente).**- ¿Cómo está Luciano?

ELIA.- Bien. Hablamos hace rato. Está en su hora de almuerzo.

JOSÉ.- Me alegra que estén bien... y que no estés sola por allá. Luciano es un buen muchacho.

ELIA.- Sí. **(Ríe).** "Mi compañero de aventuras". **(Aparece Mena).**

MENA **(A José).**- ¿Sigues hablando con la niña?

JOSÉ.- ¡Sí!

ELIA.- Aquí estoy mami. ¿Y Mika?

MENA.- La dejé en la sala viendo Peppa. Ahora la peino y la termino de vestir para irnos a misa.

ELIA.- Bien. Con Peppa ella es feliz. ¿Y tú cómo estas mami?

MENA.- Ahí... llevándola. Más tranquila.

ELIA.- Poco a poco mami.

JOSÉ.- Eso es lo que le digo.

MENA.- ¡Será! Y a ti, ¿cómo te va mami?

ELIA.- Muy bien mamá. Con mucho trabajo.

MENA.- ¿Y Luciano cómo está?

JOSÉ (*Mientras escribe*).- Ellas continuaron hablando... ahí las dejé. Yo me perdí en mis pensamientos. A veces volvía a la conversa que ellas sostenían ante una pregunta que hacía Elia o Mena... No me gusta llamar a mi mamá por su nombre o su apodo... lo veo irrespetuoso, sin embargo, entre lo perdido de mis pensamientos la nombro Mena. Elia se despidió con un...

ELIA.- Debo volver al trabajo.

MENA.- Dios te bendiga mami.

ELIA.- Besos a todos... a Mika y a las niñas...

JOSÉ (*Mientras escribe*).- Elia llama así a las perras: "las niñas". Y yo sé que ellas sienten cuando ella las llama así, o cuando las llama por su nombre cada vez que hablamos por teléfono. Las dos sienten cada saludo o cada despedida de Elia... y es que con solo verlas mover la cola uno se da cuenta. Por ahí los perros demuestran la alegría ante sus seres queridos. Emma y Paris, son las niñas que siempre sienten más que uno... que presienten y anuncian todo por medio del meneo la cola o por sus ladridos, como esa noche. Lástima que esa madrugada no le hicimos caso a ninguno de sus ladridos.

Octava nota: José comienza a pensar. Así como piensa este personaje, piensa el dramaturgo que escribe la obra, por eso es que José piensa, porque el verdadero escritor, que no es un personaje piensa por medio de él. Y así como José sigue pensando, el dramaturgo también lo hace hasta que llora. El que llora es el dramaturgo. A José le cuesta llorar. El dramaturgo llora y llora mucho. Es que fue realmente a él a quien le pasó todo esto. Él es el único que puede expresar y repetir este sentimiento, en cada conversa que pueda tener con otras personas, en cada

suspiro... en cada recuerdo. Ni José, que es el personaje del dramaturgo, ni el Actor 2 que hace del personaje de José, que a su vez representan al dramaturgo, saben de lágrimas por robos dentro de sus casas, aunque últimamente estos tipos de sucesos sean comunes en el país.

DIRECTOR o VOZ DEL DIRECTOR (el Director que alguna vez llegue a montar esta obra de teatro decidirá como aparecerá este personaje. A lo mejor hasta el mismo Director se vuelve personaje de él mismo por unos minutos).- No pienses las lágrimas... ellas vienen solas. Si hay verdad en lo que estás diciendo ellas vendrán solas. No actúes la emoción.

ACTOR 2.- He tenido mejores ensayos.

DIRECTOR o VOZ DEL DIRECTOR.- Lo sé... por eso es que te digo todo esto. No busques sentir lo que no has vivido... ¿Por qué tú nunca has vivido un robo dentro de tu casa, o me equivoco?

ACTOR 2.- No... nunca.

DIRECTOR o VOZ DEL DIRECTOR.- Mejor... (Llamando a los demás actores). Por favor todos al escenario. (Entra todo el elenco de la obra. Una breve pausa). Quiero volver a repetir la premisa de mí puesta en escena, y que a su vez se complementa con la premisa de esta obra de teatro. En la medida que ustedes entiendan que esta obra no se actúa, sino que lo importante es estar... en esa misma medida la obra va a fruir sola, sin ustedes buscarla. Ella se defiende y habla sola. Les explico... Ustedes son los intérpretes que facilitan la venta de un producto... una especie de vendedores que venden equis producto, y donde lo que importa es el producto, no ustedes. Importa la obra en sí, no la actuación de la obra. Esta es una obra que es así... una obra de teatro que busca una verdad haciéndole

preguntas a la realidad para así representarla. La pregunta de esta obra es el robo de una casa con tres personas y dos perras adentro. Dejemos que ella nos de la respuesta. No la busquemos, porque si no, podemos caer en la triste tarea de copiar y repetir las respuestas. Y en cada copia de respuestas se pierde la verdad de la representación. (El personaje del Director se dirige a donde está el público, o a donde el Director de la obra decida). Vuelvan a sus lugares. (En la escena solo queda el Actor 2).

ACTOR 2 (Leyendo una acotación).- José deja de escribir. Prende un cigarrillo. Cierra los ojos y piensa. Piensan que tocan a su puerta. En sus propios pensamientos se ve yendo a abrir la puerta. Las perras ladran. Recibe a Dira. Sigue fumando. Dejan de ladrar las perras.

DIRA.- Disculpa si te molesto.

JOSÉ.- No... No molestas Dira...

DIRA.- Mañana es el reconocimiento...

JOSÉ.- Lo sé. Recibí una citación por parte de la fiscalía...

DIRA.- ¿Qué piensas hacer?

JOSÉ.- Ir... decir la verdad.

DIRA.- El abogado quiere conversar contigo antes.

JOSÉ.- Está bien. No hay problema.

DIRA.- Quiere decirte algunas cosas para que no te pongas nervioso...

JOSÉ.- No tengo por qué ponerme nervioso.

DIRA (Leve llanto).- Lo sé... pero eso me dijo el abogado.

DIRECTOR o VOZ DEL DIRECTOR (De donde esté).- No actúen la emoción.

ACTOR 2 y ACTRIZ QUE INTERPRETA a DIRA.- ¡Entendido!

JOSÉ.- Quédate tranquila. Yo prometí ayudarte, sin importar cuál sea la verdad.

DIRA.- Eso lo sé. Y siempre te voy a estar agradecida.

JOSÉ.- De igual manera en esta representación, culpables e inocentes se salvan o se perjudican solos. Yo tengo una sola verdad. La verdad que esa madrugada no reconocí a nadie, mientras nos robaban. **(Pausa incomoda)**.

DIRA.- ¿Y tu mamá?

JOSÉ.- Mi mamá está igual que yo... No tenemos otra verdad Dira.

DIRA **(Una mueca de risa en la cara)**.- ¡No! **(Ríe)**. Te pregunto es que dónde está ella.

JOSÉ **(También ríe)**.- En misa con Mika. Ya deben venir por ahí. **(Pausa)**.

DIRA **(Le agarra las manos)**.- De verdad, gracias. Las madres siempre sabemos todo. **(Los dos se miran hasta el punto de incomodarse)**.

JOSÉ.- Él es tu hijo, ¿no?

DIRA.- Un hijo que te hace feliz...

JOSÉ.- La felicidad... que efímera.

DIRA.- Él dice que tú siempre lo has protegido y que lo seguirás haciendo. Las madres lo sabemos todo de nuestros hijos. **(Entra Mena y Mika)**. Hola. Ya estaba por irme.

MIKA.- Tan pronto. El padre habló que tenemos que ser felices y reír mucho. Ríe Dira.

DIRA.- ¡Sí! Hay que reír, porque la felicidad es efímera. **(Sale. Las perras vuelven a ladrar)**.

MENA (**A José**).- Las madres lo sabemos todo. (**A Mika**). Vamos a tu cuarto Mika... vamos a cambiarte la ropa. (**Salen. José prende otro cigarrillo. Se derrumba en un llanto incontrolable**).

ESCENA XIV: Billy está libre.

En una de las calles del barrio El Caimito. Cuatro meses después del robo. Es de noche.

*ACTOR 1.- Me llaman Actor 1... también tengo nombre. Prefiero no decirlo. ¡No me llaman Billy! Billy es el nombre del personaje que representa Valentín, su verdadero actor, el que nadie llama en el barrio, el que casi nadie conoce. Y es que conocen es a Billy... Lo llaman Billy. Así lo han llamado: Billy, desde la duda... porque desde la duda te llaman como sea. Te culpan o te defienden donde y como sea, y todo por la duda. **(Para sí)**. A veces te debes culpar por la duda... la duda de saber si te van a dejar seguir viviendo. La duda por los seres que te importan... dudas que les pueda pasar algo si abres la boca y hablas de más... ¡Incluso a él... a José! **(Viendo a todos lados)**. A veces te comportas de la manera que lo haces por cuestión de dudas. Y te llaman Billy por dudas. En el barrio se resiste con dudas. Billy no es el niño Jesús, yo tampoco. ¿Dudas?*

(Se ve a José. Viene de trabajar. Carga un maletín. Se consigue con Billy).

BILLY.- ¿Cómo estás?

JOSÉ.- Mejor que ayer...

BILLY.- Siempre con tus respuestas locas.

JOSÉ.- ¿Tú?

BILLY.- Bien.

JOSÉ.- ¿Has podido conciliar el sueño?

BILLY.- Poco. **(Pausa incómoda)**. ¿Cómo está tu mamá?

JOSÉ.- Bien. Me imagino que ya estará en la casa.

BILLY.- Sí. La vi pasar hace rato por aquí. ¿Venía de trabajar?

JOSÉ.- ¡Sí!

BILLY.- ¿Y tus hermanas?

JOSÉ.- Mika debe estar con ella. Y Elia está muy bien.

BILLY (*Después de una pausa incómoda*).- Parecemos dos extraños.

JOSÉ.- Es que somos dos extraños.

BILLY.- Ya te dije toda la verdad.

JOSÉ.- Tú verdad...

BILLY.- ¡Yo no fui!

JOSÉ.- ¡Tú verdad!

BILLY.- ¿Dudas?

JOSÉ.- Hasta que me muera.

BILLY.- ¿Y lo nuestro?

JOSÉ.- Somos dos extraños.

BILLY.- Pero José...

JOSÉ.- Que no se te olvide que hice todo esto por tu mamá. Que no se te olvide que no reconocí a nadie esa noche, aunque el aire llevara tu aroma... Que no se te olvide que, si estas libre es porque a los extraños no se les puede culpar, porque no los conoces... (*Atragantado. Con lágrimas en los ojos*). Y te dejo, llevo hambre y sueño... Mañana tengo que madrugar.

BILLY.- Bien... ¡Que no se te olvide que mi nombre es Valentín! (*Se miran. A Billy se le dibuja una mueca de risa en el rostro. José continúa su camino*).

ESCENA XV: Robaron mi casa.

En la casa de José. Una noche cualquiera del mes de abril del 2019.

JOSÉ (Escribe).- ¡Pensé que no iba a terminar de escribir esta historia! Bueno, eso lo piensa el dramaturgo que escribe esta obra de teatro. El dramaturgo que me construye a mí. Yo no pienso nada, yo solo lo represento a él, para que el Actor 2 a su vez me represente a mí, haciendo de él. Estoy aquí, en este papel, esperando que siga escribiéndome. Ese es el oficio de los que no existimos: esperar en el papel a que te escriban. ¡Entes de papel! ¡Sí! Entes de papel que ayudan a vender un producto para así buscarles respuestas a las preguntas que le hace el teatro a la realidad... ¿o será al revés? Me imagino que el dramaturgo mientras me escribe se pregunta: ¿hoy cómo querrá ser representada la realidad? Y es que se lo tiene que preguntar, si no deja de escribir. Y escribe y escribe y seguirá escribiendo porque siempre tendrá dudas. Los personajes no conocemos de dudas hasta que nos encarnan. Es el actor quien vivirá con esas dudas siempre...

Esta es la última escena que escribe el dramaturgo y yo lo repito. Es la escena más corta. Y todo porque ya no hay preguntas que responder... ¡Solo dudas! El dramaturgo llora... el actor llora... y yo sigo aquí, esperando a que me escriban.

ACTOR 2 (Llora descontrolado).- *Señor Director, podemos volver a repetir la escena del robo... ¡Anoche robaron mi casa!*

FIN

*Caraballeda, Estado Vargas, Venezuela, 21 de abril de 2019.-
Hora: 2:03am.*